

RESPECTO A LA HOMOSEXUALIDAD

Afirmaciones y Negaciones
(Tópico No. 18)

Copyright © Concilio Eclesiástico Internacional. Todos los derechos reservados.

Artículo I

Afirmamos que la Escritura describe la homosexualidad, en pensamiento¹ o conducta,² como pecado.

Negamos que la discusión que la Escritura presenta de la homosexualidad sea específica para una cultura,³ o relevante únicamente a las relaciones homosexuales aún no cometidas o “anti-naturales.”

1. Mateo 5:27-28.
2. Génesis 18:20-21; 19:5-7, 13, 24-28; Levítico 18:22-24; 20:13-16; Jueces 19:22; 1 Reyes 14:24; Romanos 1:24-32; 1 Cor. 6:9-11; 1 Tim. 1:8-11; Judas 1:7.
3. Salmo 119:89; Mateo 5:18-19; Isaías 8:20.

Artículo II

Afirmamos que el Espíritu Santo capacita a los homosexuales para cambiar,¹ significando con ello que, por la gracia de Cristo, aquellos que fueron homosexuales pueden aprender un amor santo tanto para los hombres como para las mujeres. Afirmamos además que la santificación a la semejanza de Cristo es progresiva³ y que todos los Cristianos batallan en contra de su naturaleza pecaminosa inherente hasta que llegan al cielo.⁴

Negamos que una persona sea verdaderamente convertida a Cristo si él o ella continúan en cualquier práctica homosexual.⁵

1. 1 Cor. 6:9-11.
2. Romanos 13:8-10.
3. Hebreos 12:14; 2 Pedro 3:18; Hebreos 5:12 – 6:1; 1 Tes. 4:2-8.
4. Gálatas 5:5; 5:16 – 6:9; Romanos 6:12-23; Salmo 17:15; Salmo 51:1-19.
5. 1 Cor. 6:9-11; Mateo 16:24-27; Levítico 20:13-16; Romanos 6:23.

Artículo III

Afirmamos que el cambio espiritual afecta la totalidad de la persona:¹ conducta, imaginación, motivos, creencias y afectos.²

Negamos que el cambio espiritual tenga como objetivo únicamente la conducta.³

1. Juan 3:3.
2. Efe. 4:17 – 5:12; Col. 3:5-14.
3. Hebreos 10:16; Jeremías 32:38-40; 31:33-34; Tito 1:15-16.

Artículo IV

Afirmamos que, como cualquier otro pecado, la homosexualidad puede ser *influenciada* por innumerables factores, tales como los biológicos,¹ el abuso sexual a edad temprana,² los valores culturales,³ o las oportunidades para la experimentación homosexual.⁴ Sin embargo, aquellos que son homosexuales lo son porque han tomado decisiones para serlo.⁵

Negamos que la homosexualidad sea causada en última instancia por circunstancias biológicas o de la vida. También negamos que la homosexualidad sea algo más que una decisión moral.⁶

1. Levítico 21:18-21.
2. Ezequiel 20:18-19; Éxodo 20:5-6; Números 14:18; Deum. 5:9-10.
3. 1 Reyes 14:24; 2 Reyes 16:3; 21:2.
4. Gálatas 5:13; 1 Cor. 15:33; Proverbios 13:20.
5. Romanos 1:24-32; Levítico 20:13.
6. Levítico 20:13; 1 Cor. 6:9-11.

Artículo V

Afirmamos que debiésemos dedicar tanta atención a cómo hablamos con amor y con gracia a los homosexuales lo mismo que poner atención a lo que decimos.¹

Negamos que las claras enseñanzas de la Escritura sobre la homosexualidad deban ser acalladas con el propósito de alcanzar a los homosexuales de una manera compasiva.²

1. Proverbios 22:11; Proverbios 19:22; Col. 4:5-6.
2. Zac. 8:16; Juan 8:45; Efe. 4:15.

Artículo VI

Afirmamos que la predicación de las doctrinas de la gracia y la adoración ferviente al Dios Trino debiesen atraer a los homosexuales a la iglesia,¹ para que puedan aprender a confiar, adorar y obedecer a Jesucristo.²

Negamos que a los homosexuales que afirmen ser creyentes en Jesucristo, y quienes están comprometidos a practicar su conducta homosexual, se les deba permitir continuar como miembros en comunión de la iglesia de Cristo.³

1. 2 Cor. 2:14-17; Hechos 2:46-47; Salmo 22:27.
2. 1 Pedro 1:2; Romanos 1:5; Efesios 4:20-24.
3. 1 Cor. 5:9-13; 2 Cor. 6:14; Efe. 5:11; 2 Tes. 3:6.

Artículo VII

Afirmamos que la Biblia enseña que los homosexuales practicantes no heredarán el Reino de Dios.¹

Negamos que la Biblia ofrezca esperanza alguna de salvación para el homosexual no arrepentido y practicante.² Negamos además que alguien que sea un homosexual

practicante esté siguiendo a Jesucristo, o que tal persona pueda ser llamada adecuadamente Cristiana.³

1. 1 Cor. 6:9.
2. 1 Cor. 6:9.
3. Mateo 16:24-27; Hechos 11:26; Lev. 20:13 con Mateo 5:17-19.

Artículo VIII

Afirmamos que los homosexuales arrepentidos quienes, reconociendo la realidad de su pecado, claman a Jesucristo por su salvación, dejando las prácticas homosexuales, y llegan a ser nacidos de nuevo, son salvos del juicio eterno, incluyendo el juicio por el pecado homosexual, y pueden esperar con confianza pasar la eternidad con Dios y sus santos en el Cielo.¹

Negamos que los homosexuales practicantes tengan alguna razón bíblica para suponer que son nacidos de nuevo, o que no serán condenados por sus pecados, o que tienen alguna razón para esperar pasar la eternidad con Dios, sino que únicamente pueden esperar, de manera segura, pasar la eternidad en el infierno, separados de Dios y de sus santos quienes están en el Cielo.²

1. 1 Cor. 6:9-11.
2. Apoc. 22:14-15; 1 Cor. 6:9-11.

Artículo IX

Afirmamos que el Evangelio de Jesucristo contiene la promesa de la vida eterna para todos los homosexuales arrepentidos.¹

Negamos que no haya esperanza para los homosexuales, o que los homosexuales no puedan ser perdonados si se arrepienten y abandonan las prácticas homosexuales.²

1. 1 Tim. 1:15-16; Marcos 2:17; Lucas 15:2; 19:10; Hechos 2:40-41.
2. Romanos 10:13; 1 Tim. 1:15-16.

Artículo X

Afirmamos que Dios ha llamado a los hombres y mujeres heterosexuales a tomar parte en el liderazgo de la Iglesia de Cristo.¹

Negamos que un homosexual practicante pueda ser un pastor, un maestro, u ostentar cualquier otro oficio de servicio en la Iglesia de Cristo,² o ser un miembro en comunión.³

1. 1 Tim. 3:2-10; Tito 1:5-9; Génesis 1:27.
2. 1 Tim. 3:2-10; Tito 1:5-9; Deut. 17:14-15.
3. 1 Cor 5:1-13; 2 Cor. 6:14; Efe. 5:3-12; 2 Tes. 3:6; Apoc. 22:15.

Artículo XI

Afirmamos que los Cristianos y las Iglesias Cristianas debiesen compartir con gran celo

el amor de Cristo por el homosexual, instándoles a arrepentirse y ser lavados de sus pecados por la sangre de Jesucristo.¹

Negamos que los Cristianos deban aborrecer o rechazar a los homosexuales,² o que los Cristianos deban ignorar el pecado homosexual como si fuese un pecado que no necesita arrepentimiento.³

1. Marcos 16:15-16; 2 Cor. 5:19 – 6:2; Efe. 1:7-8; 1 Pedro 1:2.
2. Lucas 6:36; 1 Cor. 6:11; Efe. 5:1-2.
3. 1 Cor. 5:1-7; Romanos 13:12; 2 Cor. 6:16 – 7:1.

Es nuestro entendimiento general de la Escritura que toda la condenación de la fornicación por parte de las Escrituras se aplica directamente también al sexo homosexual. Y es evidente que la Escritura mira al sexo homosexual no solamente como un pecado que merece juicio, sino que también lo mira como particularmente pervertido, anti-natural, detestable y como “una abominación” (Lev. 18:22).